

## EDITORIAL

Pese a los extraordinarios avances logrados por las Clasificaciones categoriales contemporáneas, pronto se vieron sus limitaciones en fiabilidad, especificidad y validez, y su inadecuación para las alteraciones psíquicas de origen principalmente psicosocial. Durante los últimos veinte años distintas organizaciones internacionales, como la Asociación Mundial de Psiquiatría (A.M.P), la Organización Mundial de la Salud (O.M.S) y la Asociación Norteamericana de Psiquiatría (A.P.A.) han constituido una serie de grupos de investigación con propósito de realizar estudios principalmente epidemiológicos. Estos grupos han utilizado instrumentos ya existentes o han creado nuevos instrumentos para sus investigaciones específicas. El hecho es que la semiología proveniente de los estudios psicológicos dimensional se ha enriquecido enormemente y ya no es suficientemente conocida por el psiquiatra práctico.

La industria farmacéutica ha proporcionado medios cuantiosos a grupos de investigación sobre los medicamentos que ellas producen de cada a evaluar su eficacia o sus efectos indeseables. De hecho, frecuentemente las industrias farmacéuticas están en la base de grupos de investigación creados durante estos últimos años. En cualquier caso, muchos de los instrumentos que se han elaborado lo ha sido por los investigadores más o menos dependientes de estas compañías.

Sin embargo, los instrumentos recién creados tienen tendencia a incluir entre las definiciones de sus elementos básicos características que ya se consideraban definitivas de un concepto determinado. Con ello se entra en un círculo cerrado por el cual se da una definición de un concepto que luego es confirmada por la investigación.

En las investigaciones realizadas en los últimos años sobre dimensiones y espectros se utilizan un número importante de conceptos a los que los psiquiatras no hemos sido expuestos en nuestra formación y se han puesto a punto instrumentos de evaluación con los que no estamos familiarizados.

En números anteriores de nuestra Revista “Avances en salud Mental Relacional”

(vol 3, nº 2, 2004; vol 4, nº 2, 2005: vol 4, nº 3, 2005) hemos publicado artículos sobre el alcance y los límites de las dimensiones y espectros propuestos en los trastornos de ansiedad, los depresivos y los psicóticos.

En el presente número José Guimón ofrece una discusión general sobre la utilidad de estos diagnósticos no categoriales.